

LA CERCANÍA, EL ESTILO DE DIOS

Judith Povilus y Lida Ciccarelli (eds.)

LA CERCANÍA, EL ESTILO DE DIOS

*en la vida y en el pensamiento
de Chiara Lubich*

1ª impresión: diciembre 2024

Título original:
Vicinanza, lo stile di Dio
nella vita e nel pensiero di Chiara Lubich

© 2023, Città Nuova Editrice
Via Pieve Torina, 55 - 00156 Roma
www.edizionicittanuova.it

Traducción: *Traductores varios*
Edición: *Ana Hidalgo*

Diseño de cubierta y maquetación: *Antonio Santos*

© 2024, Editorial Ciudad Nueva
José Picón, 28 - 28028 Madrid
www.ciudadnueva.com

ISBN: 978-84-9715-605-9
Depósito legal: M-25.963-2024

Imprime: Ulzama Digital - Huarte (Navarra)

Introducción

¿Con qué ojos miramos el mundo y a nuestros compañeros de viaje en la aventura de la vida? Esta es una cuestión de vital importancia en una época como la nuestra, marcada por la polarización y por desacuerdos, soledad y distancia entre quienes tienen y quienes no tienen. Sin olvidar la presencia cada vez mayor de la inteligencia artificial. Al mismo tiempo que crece la sed de armonía y de verdad.

«Todo depende de cómo miremos las cosas, y no de cómo sean las cosas de por sí», afirmó Carl Jung. Aunque el gran pionero del psicoanálisis se refería al estado mental de la persona, Chiara Lubich estaría de acuerdo con él, diría que todo depende de con qué *ojo* miramos a las personas. Si vemos con el ojo del corazón, que es el ojo del Amor, no nos quedaremos en las apariencias, sino que captaremos la realidad más profunda que se esconde en cada ser humano. Y de la mirada del corazón procede la acción, la calidad de la relación, el hacerse prójimo y acercarse al otro.

La cercanía, como declara el título del libro, es *el estilo de Dios*, que Jesús vino a desvelarnos con su vida.

Nota de la editora: Salvo indicación expresa, la autora de las obras citadas es Chiara Lubich y la editorial es Ciudad Nueva.

Y nosotros, con una mirada así, podemos contribuir a hacerla visible con toda su fuerza y su belleza.

Este libro nos remite a otro publicado hace un año¹ y también centrado en el testimonio evangélico. Entonces ¿se trata de una nueva selección sobre el amor al prójimo? Sí, pero con su propia singularidad: ahora abordamos el mismo tema pero desde otra perspectiva que procuraremos indagar o explorar más profundamente, como con una lente de aumento: el prójimo.

Preocuparse de quien sufre, como el buen samaritano: ¡cuántos hombres y mujeres de Dios han iniciado su obra a partir de aquí! Francisco de Asís, Catalina de Siena y Vicente de Paúl; la Madre Cabrini y la Madre Teresa de Calcuta; Raoul Follereau y Albert Schweitzer...

También Chiara Lubich. Deslumbrada por la luz de un Dios que es Amor y que ama inmensamente a cada uno, comunica esta luz al mayor número posible de personas y anima a las que tiene más cerca: «Dejad que la Caridad que Él ha difundido en vuestros corazones ardientes estalle y brote chispeante de vuestros ojos, de vuestras palabras»², para mirar a cada prójimo con los ojos del Amor y actuar en consecuencia.

Estamos en plena Segunda Guerra Mundial, y la ciudad de Trento no se libra. Chiara y sus primeras compañeras comienzan a ayudar a los pobres con la certeza de

¹ Se refiere a *Un anuncio que cambia la vida en los escritos de Chiara Lubich* (eds. F. Ciardi - R. Simon), Madrid 2024.

² *El primer amor. Cartas de los inicios (1943-1949)* (eds. F. Gillet - G. D'Alessandro), Madrid 2010, p. 154.

que poniendo en marcha el amor resolverán los problemas sociales de la ciudad. Pero muy pronto surge una novedad, contenida en el carisma que Dios le está prodigando como *medicina* para bien de muchos: la unidad.

¿Qué significa? En una charla de 1946 a un grupo de terciarios franciscanos, titulada «La unidad», Chiara explica: amar a todos, porque todos somos hijos de un único Padre, todos amados por Él, redimidos por su Hijo, todos con la misma dignidad³.

En este mirar al prójimo se basan las experiencias de Chiara y su cercanía a cada persona que conoce a lo largo de los años, ya sean políticos, habitantes de las *favelas*, el rey de los bangwas, monjes budistas, necesitados, intelectuales o niños.

Es necesario *mirar* y amar así: reconocer y poner el foco en el tesoro que cada ser humano contiene, para avivar la presencia de Dios, a veces escondida, y sin embargo siempre real en cada uno. Y así, con el tiempo, contribuir a la fraternidad y a la unidad de la familia humana.

Esta es la aventura que vivió Chiara personalmente y con el Movimiento de los Focolares u Obra de María, que Dios suscitó a través de ella. Obra de María: un nombre que remite a la Madre por excelencia, más que experta en cercanía y proximidad.

Probablemente a algunos no se les habrá escapado que el título del libro recuerda una expresión querida para el

³ Texto original del 2-12-1946: *La unidad y Jesús abandonado*, Madrid 1985, 2006⁴, pp. 26-32.

papa Francisco. Él ha visto a menudo en la «cercanía, compasión y ternura» el estilo de Dios. Esta *verdad* caracteriza su ministerio y le da una impronta a la Iglesia de hoy, una Iglesia que no exige sino que ama, cercana a cada persona, que acoge *misericordiando* sobre todo a quienes sufren. La encíclica *Fratelli tutti*, luz que guía este trabajo, es su emblema.

En la primera parte del libro profundizaremos en el tema de la proximidad⁴ desde la perspectiva del pensamiento de Chiara Lubich. En sus escritos no encontramos el término *proximidad*, y sin embargo su vida y su pensamiento están marcados por el amor al prójimo, declinado con los múltiples matices de la cercanía. A continuación, una selección de escritos y discursos suyos de distintos años, que no son más que una pequeña muestra del rico legado que nos ha dejado.

Deseamos que, con ellos, el lector saboree al menos un poco la luz cálida, luminosa y penetrante que el carisma de la unidad contiene.

⁴ El italiano *prossimo*, *prossimità* puede traducirse como prójimo/prójimo y proximidad, que también podría entenderse como «projimidad», un término que el papa Francisco utiliza para indicar la capacidad de «hacerse prójimo». [NdE]

Primera parte
La cercanía según el corazón de Dios

La cercanía: una instantánea para abrir boca

Hace poco, un profesor chileno que está escribiendo una tesis sobre Chiara Lubich vino a pedirnos consejo sobre cómo proseguir con su investigación.

Durante la conversación contó un episodio que había vivido con ella. Se encontraba en Suiza con un amigo asiático que había venido a Europa para profundizar en la vida evangélica, y por una serie de circunstancias se encontraron con Chiara en el aparcamiento del aeropuerto de Ginebra.

¡Qué saludos tan calurosos! Chiara les preguntó sus nombres, sus países de proveniencia; luego abrió el maletero del coche y sacó dos grandes cajas de chocolatinas: «Llevalas a vuestros amigos». E invitó a los dos amigos a entrar con ella en el aeropuerto, donde había un grupito de personas que habían ido a despedirla. Se acercó a saludarlas a su vez y les presentó el programa que pensaba desarrollar en la ciudad a la que se dirigía. No solo eso, sino que les preguntó su parecer. Al final les contó una experiencia suya viviendo el Evangelio. ¡Glorioso ambiente de familia!

Harían falta muchos videoclips como este que servirían de marco a este libro. Y es que Chiara Lubich no solo hablaba de cercanía, sino que la vivía de modo concreto y ejemplar, tratando a cada prójimo como a un hermano o una hermana.

Igual que cuando lanzamos una piedra al agua se forman círculos concéntricos cada vez más grandes, el clima de familia que creamos en torno a nosotros se propaga cada vez más hasta abrazar a grandes porciones de la humanidad, para llegar al «que todos sean uno» (Jn 17, 21).

De ahí el motivo de esta premisa: poner el foco en la dimensión vital de la proximidad –antes de hablar de ella de modo más estructurado– porque todo ha nacido de la vida y adquiere sentido solo si está anclado a ella.

1. ¿Quién es el prójimo? En sintonía con la Sagrada Escritura

Una pareja de ancianos en lo más caluroso del día: el uno, sentado a la sombra; la otra, resguardada en la tienda. El hombre, alzando los ojos, ve llegar a tres caminantes desconocidos. Con gran solicitud, corre a su encuentro y, preocupado de que estén cansados, les ofrece agua fresca y comida para reponerse. Manda matar un becerro tierno para ofrecer lo mejor que tiene. La mujer, en la tienda, prepara mientras tanto unas apetitosas tortas (*Gn* 18, 1-15). Este episodio emblemático de la experiencia de Abraham en la encina de Mambré perdura como ejemplo de exquisita acogida y cercanía hacia todos. Los exegetas coinciden en que la acogida a los tres desconocidos abrió a Abraham al encuentro con Dios. También Chiara Lubich, después de haber vivido durante años al servicio del prójimo, no duda en afirmar: «para nosotros, amar al hermano es encontrar a Dios; recorrer el “camino del hermano” es alcanzar al Señor»¹.

Pero volvamos a los inicios de su historia. Nacida y crecida en un entorno de tradición cristiana, probablemente conocía desde pequeña la máxima «Ama a tu prójimo como a ti mismo», que aparece en los tres Evangelios sinópticos (cf. *Mt* 22, 39; *Mc* 12, 31; *Lc* 10, 27).

¹ *La vida, un viaje*, Madrid 1984, 1994², pp. 113-115.

Índice

Introducción	5
--------------------	---

PRIMERA PARTE

LA CERCANÍA SEGÚN EL CORAZÓN DE DIOS

La cercanía: una inatantánea para abrir boca.....	11
1. ¿Quién es el prójimo? En sintonía con la Sagrada Escritura	13
2. El prójimo en la vida de Jesús	18
3. Cercanos porque Dios es cercano	23
4. En cada gota, el mar entero.....	29
5. Un arte para vivirlo	33
6. La «debilidad» de Dios	42
7. Nunca más solos	49
8. El grito de la humanidad.....	53
9. La paz, superando la polarización.....	59
10. Los lugares de la cercanía	67

SEGUNDA PARTE

TEXTOS DE CHIARA LUBICH

EL PRÓJIMO SEGÚN EL CORAZÓN DE DIOS

En cada uno un Cristo «en ciernes»	79
El hombre es «lo íntimo de Dios»	81

Que el toque de mi mano sea tuyo	82
El prójimo, un «sacramento» de Dios	83
Hombre junto al hombre	84
Ser don de sí mismo	85
Jesús en nosotros en lugar del yo	86
Todos hijos amados por el Padre	87
Un criterio para discernir	88
El amor que arde en Dios	89
Hacer las obras «siendo» amor	90

EN CADA PRÓJIMO UNA PRESENCIA DE CRISTO

Cada ser humano es mi hermano	92
Dilatar el corazón	93
Si tu ojo es sencillo	94
El examen final	95
El amor, una ley connatural.....	96
«A mí me lo hicisteis»	97
Un descubrimiento siempre nuevo	99
Una pepita de oro	100
Amar con obras y en la verdad	101

AMAR AL PRÓJIMO COMO A SÍ MISMO

El prójimo es otro tú	103
La caridad es de naturaleza divina	104
La regla de oro.....	105
Perfeccionar el amor	107
Como midamos seremos medidos	108
Quemar cualquier juicio	109
Dar la vida	109

LA PROXIMIDAD QUE VIVIÓ JESÚS

Sin acepción de personas	112
Cristo vino a salvar	114
Mirar a Jesús	115
El amor fecundo requiere sufrir	117
Jesús no excluye a nadie	119
El amor es creativo	120
Acogida recíproca	121
Dar la vida	122
Las preferencias de Jesús.....	124

EL ARTE DE AMAR

Hacerse uno con todos	126
Obstáculos que hay que superar	128
Amar es servir	130
Como Maximiliano Kolbe.....	130
Mirar a Jesús Abandonado	132
Vivir al otro	133
Como María, la Madre	134
Crítica constructiva	135
La escucha guiada por el Espíritu.....	137
El amor verdadero es «hacerse uno»	139
Miro, pero no veo... ..	140
Predilecto de Dios	141
El secreto del diálogo	142
Ponerse en el pellejo del otro	143
Amar está bien, saber amar lo es todo	144

¿A QUIÉN PREFERIR?

Nuestro grito es el grito de Jesús	147
Dame a todos los que están solos	148
Privilegiar a los más semejantes a Jesús	
Abandonado	148
Somos miembros los unos de los otros	149
Las multitudes que Jesús amaba	150
Sufrir con quien sufre	152
Morir por nuestra gente	153
Proyectados hacia los pobres	154
Hacerse débil con los débiles	156
Los pobres, nuestros «señores»	157
Jesús en los pobres.....	158

RESPONDER AL GRITO DE LA HUMANIDAD

Amar con corazón de madre	161
Diplomacia divina	162
El equilibrio del amor	164
Al servicio de la Iglesia	165
Revivir a la Desolada	167
Ver a la naturaleza como hija de Dios.....	167
Sanear la sociedad	169
La alquimia del amor.....	170
Brotos de un mundo de paz	171
Dispensadores de felicidad	174
Construir la paz	176
Darle un alma al mundo	177
Una nueva economía	178
El arte de amar entra en el Parlamento	182

Amar la patria del otro como la propia	183
Ciudadanos responsables	184
Mitigar los males de la humanidad	187
Hambre y sed de la justicia	189

